

Un camino responsable

La puesta en valor de Rutas Turísticas y Culturales en las provincias de Cádiz y Sevilla es un Proyecto de Cooperación en el ámbito del Programa de Desarrollo Rural de Andalucía 2014-2022 financiado por la Unión Europea y la Consejería de Agricultura, Pesca, Agua y Desarrollo Rural de la Junta de Andalucía. Participan los Grupos de Desarrollo Rural de la Campiña de Jerez y Costa Noroeste de Cádiz, el Litoral de la Janda y los Alcornocales, la Sierra de Cádiz, el Bajo Guadalquivir, el Corredor de la Plata, la Gran Vega de Sevilla, y la Serranía Suroeste Sevillana, con el objetivo general de potenciar el aprovechamiento turístico del patrimonio cultural y natural mediante rutas e itinerarios de interés en las nueve Zonas Rurales Leader incluidas.

Es este patrimonio el objeto al que se dirigen los principios, consejos o recomendaciones que presentamos en este decálogo; pero sois vosotros, peregrina y peregrino, los que tendréis la ocasión como sujetos de ponerlos en práctica a lo largo de vuestro camino. La caminata será larga y aunque os alejará de casa os acercará a otros lugares repletos de cultura y naturaleza.

Os encontrareis con todo tipo de monumentos: castillos, conventos, iglesias, bodegas o almazaras en el corazón de cada pueblo; y en el camino al siguiente, torres, ermitas y capillas, caseríos, cortijos o huertas que por su antigüedad, su arquitectura, y por lo que su historia nos cuenta forman parte del patrimonio cultural que debemos proteger.



RUTAS TURÍSTICAS Y CULTURALES en las provincias de Cádiz y Sevilla



Decálogo del Ecoperegrinaje



Tendréis también ocasión de atravesar bosques de todo tipo, los de ribera de hoja caduca cuando el camino os lleve junto a la corriente, o los siempre verdes del ámbito mediterráneo; dehesas, olivares y campiñas llenas de vida, e incluso pasar cerca de humedales en forma de marismas, lagunas y arrozales repletas de aves que como vosotros van y vienen cada temporada: especies y espacios protegidos, también parte de nuestro patrimonio natural.

Mantener y proteger este patrimonio es una tarea compartida entre varias administraciones e instituciones pero también por la ciudadanía como visitantes o usuarios de los equipamientos que permiten su uso público. Pero más allá del monumento y el espacio protegido, nos espera el camino a través de lugares comunes no por ello menos importantes que también forman parte de nuestro entorno y planeta y por tanto de nuestra responsabilidad global con la sostenibilidad.

De cara al ejercicio de esta responsabilidad os proponemos esta lista de consejos para que vuestro camino sea tan pleno en lo personal y propio, como en lo común y compartido como ciudadanos que habitamos el planeta Tierra. En el camino pensad en vosotros y vuestro propio mundo, pero también en los que vendrán después y verán vuestra huella, la del caminar responsable o la de la ausencia de compromiso y respeto por los demás y el planeta.

Por el Patrimonio cultural

Disfruta de la experiencia de hacer el Camino y no pierdas ocasión de conocer el conjunto de elementos de interés de su entorno. El Camino es vía de peregrinación pero también de intercambio cultural que se manifiesta en diferentes estilos y formas de sus monumentos y contenidos.

Si en tu ruta tienes previsto hacer una visita a estos monumentos, consulta con antelación horarios, contenidos y modalidades, si es posible hacer una visita individual o en grupo con un mínimo o máximo de participantes, no te olvides de preguntar precios y, en su caso, hacer la correspondiente reserva o solicitud.

Durante la visita sigue las instrucciones del guía o las normas que en su caso sean de obligado cumplimiento, muchas tienen que ver con el decoro y el comportamiento, la indumentaria, la toma de fotografías y restricciones de paso. En el caso de iglesias respeta los lugares y tiempos reservados para el culto y la visita.

En el caso de restos o ruinas de monumentos como torres, castillos, molinos y similares, tienes que tener especial cuidado con la seguridad personal y la del propio edificio. No intentes acceder a lugares con riesgo de desprendimiento, ni a espacios que tengan restringida la visita. No olvides que muchos de esos edificios tienen dueños y entras en una propiedad privada.

En espacios como capillas de libre acceso y abiertas no dudes en entrar pero tampoco de contribuir a su mantenimiento con un donativo. Por muy pequeño que lo consideres ayudará a sus responsables a mantenerlo en condiciones para tu vuelta y la entrada de otros peregrinos.

Por el Patrimonio natural

Disfruta también de la naturaleza del camino, son los espacios verdes los que aportan el escenario ideal para tus reflexiones, o simplemente dejar de pensar, descansar, tomar aliento y continuar. Captura esos momentos pero más en tu memoria que en la tu cámara o teléfono.

Cuando el camino pase por un espacio protegido utiliza los equipamientos las sendas y senderos que correspondan, sigue las instrucciones y normas de uso público. No abandones el camino y para acceder a zonas restringidas. Respeta la fauna y no tomes ninguna planta, muchas están protegidas.

No dejes huella en el camino. Lleva siempre contigo una bolsa para acumular los residuos que puedas generar durante la marcha hasta depositarlos en el contenedor que proceda al final de la etapa o en la siguiente localidad de paso que te encuentres. No te olvides que si fumas, las colillas son también basura y riesgo de incendio.

Utiliza tu cantimplora o bidón para el agua rellenándola en los lugares adecuados, nunca de una corriente o manantial, salvo en fuentes autorizadas. Evita en la medida que sea posible el uso de envases, cubiertos y vasos de plástico de un solo uso, y en su caso, deposítalos en el contenedor apropiado.

Se responsable, justo y solidario con tus hábitos de consumo. Los pequeños comercios que te encuentres en el camino pueden cubrir las necesidades de cada etapa. Distribuye la compra y el gasto a lo largo del camino y no hagas acopio pensando en las personas que viven de ellos y en ti mismo. Todo pesa en la mochila.